

“HUELGA GRANDE” 1908-1909

REPERCUSIONES EN LA PRENSA OBRERA NACIONAL E INTERNACIONAL

La prensa obrera fue una herramienta fundamental para el movimiento obrero en el mundo. Las ideas, huelgas y luchas se comunicaban y circulaban gracias a los periódicos, folletines y revistas obreras.

En la “Huelga Grande”, que duró 11 meses, los trabajadores de las canteras y sus familias conquistaron derechos laborales: como jornadas de trabajo de 8hs, descanso dominical, aumento del sueldo, libertar para comprar productos más allá del negocio del patrón de la cantera y el pago en moneda de curso legal.

Esta lucha fue tan destacada que tuvo repercusiones en la prensa obrera local y mundial, cruzando océanos y continentes.

Periódico “La Protesta”,
4 de noviembre de 1908,
Buenos Aires

Las huelgas

OBREROS DE LAS CAN.

TERAS DE TANDIL

Hace días que entre los obreros que trabajan en las canteras de Tandil se originó un conflicto que ha tenido por única causa el capricho y la terquedad de los burgueses que explotan con buenos resultados esa industria, y con mejores aún el trabajo de los obreros que en esa tarea inhumana dejan girones de sus vidas.

El hecho es el siguiente: la sociedad del gremio solicitó en el mes septiembre del corriente año a todos los dueños de las canteras la disminución de una hora diaria de trabajo durante los 4 meses verano pues trabajaban 10 horas.

La petición no fué atendida, pero los obreros consecuentes con sus propósitos en reunión efectuada el 25 del pasado resolvieron insistir nuevamente en el pedido.

Se pasó nota primeramente a los burgueses F. Palledo y Cia. quien tampoco quiso recibirla; en consecuencia los obreros justamente indignados se lanzaron a la huelga.

Por este motivo los burgueses de todas las canteras suspendieron el trabajo despidiendo a sus obreros.

Tales son los hechos relatados por los obreros.

¿Cabe volver al trabajo en esas condiciones? Mientras la mayoría de los trabajadores gozan ya de la jornada de 8 horas ¿es justo que estos vuelvan al trabajo con 10? No, no es ni justo ni humano; a un trabajo brutal en extremo no debe corresponder en manera alguna tan prolongada jornada. Los obreros están en el deber de luchar con energía a fin de vencer el ruin empeño de los explotadores.

Para ello recuerden el ejemplo dado por los obreros de las canteras de Cerro Carmelo y la forma en que han conseguido el triunfo.

Con los materiales que se emplean para derribar las poderosas moles de granito pueden los obreros conseguir algo más que esa simple mejora.

Están en el ineludible deber de accionar para vencer.

A la période d'offensive qui dura quelques années, 1902-1906, succède la période défensive de la part des ouvriers. Presque tous les mouvements grévistes, répondent aux attaques directes des patrons qui veulent reconquérir les concessions faites ces dernières années. Telle, cette grève du Tandil qui n'est due qu'à, l'intention bien arrêtée des patrons carriers, de détruire le syndicat des ouvriers, qui bien organisés avait su imposer des conditions de travail avantageuses. S'étant associés, et s'étant engagés à de forts débits d'argent pour celui qui trahirait le pacte de famine, ils ont déclaré le lock-out, pensant réduire les ouvriers par la misère et les ramener ainsi à de meilleurs sentiments. La police, au service du capital, profita d'une soirée organisée par une société ouvrière, où assistaient beaucoup de grévistes, pour jeter la panique parmi eux, en provoquant le désordre. Il y eut échange de balles, et plusieurs blessés. Une enquête est ouverte, qu'en sortira-t-il? Comme toujours, la police blanchie et hors de cause. Qu'avons-nous à attendre d'autre de la justice bourgeoise, sinon l'injustice au nom de l'ordre (2).

Periódico de “A voz do Trabalhador”, 17 de
abril de 1909, Rio de Janeiro, Brasil.

*“...Trabajadores del granito llevan 6 meses
en serios problemas en Tandil. Los
huelguistas, 1.200, se mantienen firmes y
decididos a vencer en la lucha contra sus
explotadores...”*

Periódico “Les temps Nouveaux”, 9 de enero de
1909, París, Francia.

*“...Como esta huelga de Tandil que sólo se debe
a la firme intención de los patrones canteros,
para destruir el sindicato de trabajadores, que,
bien organizado había sido capaz de imponer
condiciones de trabajo ventajoso...”*



ARGENTINA

Greves

Em Tandil ha 6 mezes que estão em greve os trabalhadores em pedra granito. Os grevistas, em numero de 1.200, mantem-se firmes e decididos a vencer na luta encetada contra os seus exploradores.

Em vista da tenaz resistencia oposta pelos patrões, decidiram os canteiros de Buenos Aires dar um belo exemplo de fraternidade, declarando-se solidarios com os seus camaradas de Tandil. E dando uma prova de que a solidariedade entre os revoltados contra o actual estado de coisas não é uma palavra vã, declararam-se tambem em greve para forçar assim aos burguezes de Tandil a ceder ás justas reclamações dos canteiros em greve.

Da *Unión General de Trabajadores* recebemos uma carta pedindo-nos a nossa solidariedade no sentido de impedir que os patrões da Argentina contratem trabalhadores do Brazil para furar a greve.

Inutil é afirmar que os companheiros da Argentina podem contar com a nossa solidariedade para tudo o que possamos fazer com o fim de contribuir para o triunfo dos nossos amigos em luta.

Os nossos companheiros de S. Paulo e Santos estão alerta, e aqui no Rio o Sindicato dos canteiros publicou um boletim pondo em guarda os canteiros, para evitar que os operarios daqui sejam ludibriados pelos patrões da Argentina.

Os operarios canteiros do Brazil ficaram avisados.

Confiamos que os nossos companheiros da Argentina não serão traídos pelos canteiros do Brazil.

NOTICIAS DE AYER, EXTRA, EXTRA...



LA UNIÓN OBRERA

Organo Oficial de la UNION GENERAL DE TRABAJADORES DE LA REPUBLICA ARGENTINA

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

Dirección: MÉJICO 2070

Año V - Buenos Aires, Septiembre de 1909 - N° 54

La huelga del Tandil

Su triunfo después de diez meses de lucha

Gima y Tonetta después de firmar no cumplen

Sigue la huelga contra ellos

Huelga de los Picapedreros de la Capital

La huelga del Tandil, después de diez meses de duración, durante los cuales fueron puestos á prueba los espíritus retemplados de los compañeros de las canteras, ha tenido el lógico desenlace que hacia esperar la conducta brillante y sin precedente que supieron poner al servicio de la causa todos los que actuaron en ella. Las victorias han sido obra del esfuerzo poderoso y persistente, entusiasta y exaltado de quienes han bregado para alcanzarla. Toda victoria se obtiene contra una fuerza contraria á la que hay que vencer; para vencerla es preciso superarla en cualidades de potencia, en la duración del esfuerzo. Y todo eso realizaron nuestros compañeros del Tandil, desgajando para el proletariado un bello ramo de laurel.

Las fuerzas encontradas y contrastantes en este conflicto, eran la fuerza activa del trabajo productor y la potencia parasitaria del capitalismo; ó sea el trabajo productor de las riquezas, y la riqueza acumulada por la clase capitalista. Esta clase, incapaz de realizar la misión grandiosa é insustituible de la producción, cuando le falta el brazo productor, cesa de percibir las ganancias que le dan el esplendor que los enorgullece haciéndoles creer en una superioridad ficticia, puesto que es el reflejo de la potencia creadora del proletariado.

Envanecida la clase capitalista en la creencia de esa superioridad, ha querido siempre desdefiar al creador de su grandeza, al proletariado, llegando á creerse dueña absoluta de todo lo existente, hasta de la vida y la libertad de los obreros; y llevada por esa creencia llegó á someter á la esclavitud á los productores. El dueño de una fábrica, de una mina, de una cantera, creía que en ella podía mandar sin control alguno á los seres y las cosas que pisaban en ellas. Así los canteristas llegaron á implantar la esclavitud en sus establecimientos.

Pero una fuerza nueva entró á actuar en las canteras del Tandil, la misma que actúa en el mundo entero contra la explotación burguesa, la que combate por el bienestar del proletariado: la organización sindical, que supone la conciencia naciente de la clase obrera revolucionaria.

El imperio del mundo fué entonces disputado á quienes no tienen más derecho sobre él, que el derecho que le da su astucia, la fuerza del estado, del militarismo y todas las instituciones burguesas. Los obreros, en cambio, son los verdaderos dueños del mun-

do, porque ellos labran la tierra, mueven el continente á continente todas las riquezas, las extraen de debajo de la tierra, las producen, abaten los cerros convirtiendo en piedra útil lo que durante miles de años fué materia inerte, despoblando los bosques para convertirlos en bellos muebles. Ellos son los creadores de todo y como tales, dueños también de todo. Así lo concibe la nueva conciencia obrera. Por eso el proletariado organizado reivindica para sí el derecho de intervenir en la gestión de la producción, como voluntad conciente y dirigente, puesto que lo es como fuerza ejecutante. Es el nuevo derecho que va gestando la lucha obrera en la mentalidad contemporánea.

Y bien; el largo conflicto entre patronos y obreros de las sierras del Tandil es la consecuencia de la prepotencia burguesa, cimentada en su orgullo, en el deseo de gobernar soberana y despóticamente al agente de una potencia creadora inmensa, como lo es el proletariado. Este, por su parte, lucha para afirmar su voluntad, su soberanía moral, donde su soberanía productora es absoluta.

Como se recordará, esta huelga tuvo su origen en un *loch out* patronal, declarado con el doble objeto de impedir la rebaja de una hora de trabajo reclamada por los obreros y de destruir la potencia naciente de clase en la Unión Obrera de las Canteras del Tandil. Fué una reacción del capitalismo contra la acción obrera; fué un contraataque burgués al ataque obrero, produciéndose una de esas batallas memorables, en la que se combatió con todas las armas, empleando todos los medios, cuerpo á cuerpo, puede decirse; era la batalla decisiva en la que sería vencido el más débil, el que resistiese menos á las fatigas, á las privaciones.

Nuestras filas estuvieron bravas hasta el heroísmo. Desde el primer momento más de cuatrocientos compañeros fueron á ganarse el pan á otras localidades, á otros países. El resto quedó en las trincheras, no desconfiando del triunfo. Soportaron las persecuciones policiales, el desalajo de sus hogares, las miserias, todo, en fin, con valor admirable. El compañero Pascucci, secretario del sindicato, fué preso y condenado á cinco meses de prisión, aparentemente por un delito, pero en realidad por sus esfuerzos, su constancia y su valor en defensa de la causa. El compaero Loureiro, fué amenazado, insultado por el comisario, amigo de los capitalistas, por su energía puesta al servicio de la huelga. Otros muchos compañeros fueron igualmente presos, maltratados, pero todo en vano para los capitalistas, pues cada nuevo abuso indignaba á todos, encenaba los ánimos, robusteciendo los espíritus, uniéndolos más fuertemente en un deseo común de revancha final á todo trance.

Tales fuerzas y disposiciones de ánimos debían inevitablemente producir la victoria.

Esta pareció dudosa cuando ciertos instrumentos de los patronos forcejearon en la Sociedad U. O. de las Canteras para obtener un arreglo vergonzoso; pero en vista de su fracaso ante la conciencia firme de los compañeros, se retiraron yendo á carnear. Entre ellos estaban algunos que se descubrieron tales cuales eran, apesar de que se decían compañeros, se mostraron como instrumentos de los patronos. La lucha, lejos de resentirse, se robusteció con la ida de estos elementos traidores.

Pero ya tuvieron su premio; como decíamos en nuestro número anterior, todo judas tiene su cuerda, la tuvieron ellos; como decíamos así mismo, la venda se la usa y después se la tira llena de inmundicia, así los patronos tiraron á estos carneros, porque no servían. Servían cuando los patronos creían asustar con ellos á los obreros concientes. Pero los patronos se pusieron en el mal papel de luchar con un ejército de carneros. Estos no asustan á nadie, y un general que tiene carneros por soldados, está condenado á la derrota.

La solución de la lucha se hizo con la condición de que el sindicato juzgaría á los carneros. Nuestros compañeros, pues, se constituyeron en jueces de sus traidores, y éstos fueron condenados, con excepción de los menores de 17 años, á la expulsión de sus puestos de trabajo. Estos señores tendrán que abandonar el Tandil para ir á ga-

narse el pan donde no los conozcan. Esto, como se comprende, no es tan duro, pues eso mismo tuvieron que hacer más de 400 compañeros al principio de la huelga. Ahora serán 400 carneros los que tendrán que emigrar; con la diferencia que aquéllos lo hacían con conciencia, altivamente, como luchadores, y éstos lo hacen porque nadie los quiere, vergonzosamente, como traidores.

Esta huelga ha terminado, pero deja la huella profunda de su paso en la conciencia de cuantos tomaron parte en ella y de cuantos se mezclaron entre esos activos luchadores.

La lucha ha terminado, pero deja gérmenes fecundos en la conciencia obrera, como al retirarse las aguas del Nilo que inundan anualmente una parte de Egipto, dejan gérmenes fecundos en la tierra seca y ardiente, prometiendo cosechas cuantiosas que han de crear la abundancia y la felicidad. Sirvan las enseñanzas y el recuerdo de esta batalla brillantísima del proletariado, de aliento, de promesa de fructuosas victorias que presagian la emancipación total del proletariado.

Y entre tanto, todos los bravos, todos los que quieren el bien de sus hijos y el propio, allí tienen su fuerte y su bandera de combate, en el modesto local de la Unión Obrera de las canteras del Tandil, símbolo de las aspiraciones obreras, germen del nuevo mundo de la justicia y la igualdad económica y social, germen de la vida libre de los productores unidos universalmente.

Trámites de arreglo

Los trámites para solucionar el conflicto fueron iniciados por los dueños de talleres de granitería de Buenos Aires y varios canteristas del Tandil ante el sindicato de picapedreros.

Se solicitó una comisión de este sindicato á la cual se hicieron diversas proposiciones tendientes á solucionar el conflicto de ésta y del Tandil.

Esas proposiciones eran las del pliego de condiciones que publicamos más adelante, con la excepción del artículo 9°. Con estas proposiciones los picapedreros de Buenos Aires enviaron al delegado Filippone á las sierras para someterlas á la consideración de la asamblea, donde se halló con el otro delegado de la misma organización compañero Muñoz.

La Unión General de Trabajadores, á pedido del sindicato de picapedreros, envió dos delegados, yendo los compañeros Cuomo y Loperena.

Se sometió el pliego á la consideración de la asamblea, la cual estuvo conforme con él pero no con el artículo citado, que se refería á los carneros, el cual dice así:

«9. Los obreros que han pertenecido á la Sociedad Unión Obrera de las Canteras y que actualmente trabajan, abonarán una multa cuyo monto será fijado por dos árbitros de la sociedad obrera y dos de los patronos; en caso de discordia entre ellos, se nombrará un quinto árbitro.»

Nuestros compañeros no estaban de acuerdo ni con el arbitraje ni con la multa á los carneros. El arbitraje fué rechazado repetidas veces, pues no se ha querido dar al conflicto otra solución que no sea la satisfacción de las reclamaciones obreras, bien modestas, dado que no se trata sino de la rebaja de una hora de trabajo y un pequeño aumento. En cuanto á los carneros, no se podría admitir que volvieran al seno de la sociedad obrera purgando su acción infame con unos centenares de pesos cada uno, como se hizo en otra oportunidad, para luego reincidir en su actitud traidora, como también han hecho en otra ocasión. La asamblea resolvió rechazar ese pliego de condiciones, reclamando para sí el derecho de juzgar á los carneros.

Con esto, los trámites de arreglo fracasaron en su primera tentativa, debido á la firmeza de los compañeros del Tandil, quienes rechazaron el pliego á pesar de los deseos contrarios de los delegados de Buenos Aires, manifestando que querían las canteras desalojadas de carneros y que entonces volverían los demás, los luchadores concientes, á ocupar sus puestos.

Segundo pliego de condiciones

Comunicado el resultado de la asamblea á los patronos, éstos volvieron á insistir para

la solución del conflicto, modificando el art. 9°. Venido á esta capital el compañero Loureiro con el nuevo pliego, de acuerdo con la Unión General de Trabajadores, volvió al Tandil, acompañado de los compañeros Montesano y Cuomo.

Abierta la sesión ante más de mil compañeros, el domingo 28, se informó que los patronos proponían el siguiente pliego de condiciones:

1° Reconocimiento de la Sociedad Unión Obrera de las Canteras del Tandil.

2° Horario en la siguiente forma: seis meses, ocho horas de trabajo y seis meses, nueve.

3° Libertad de fonda y almacén, ó sea surtirse fuera de las propias canteras.

4° Todo obrero que trabaja debe formar parte de la Sociedad que menciona el artículo 1°.

5° El pago se efectuará del 1° al 10 de cada cada mes.

6° Dar barrenos hechos á todos los picapedreros, ó sea piedra libre.

7° Aumento del cinco por ciento sobre los precios anteriores.

8° Tomar á todos los obreros que participaron en la huelga.

9° Los obreros que actualmente trabajan, serán suspendidos por tres días, para que se pongan en regla con la sociedad obrera.

10. Los obreros volverán á ocupar sus puestos dentro del plazo de quince días los que se hallan en la localidad y treinta días los que están fuera de ella.

11. En caso de que los artículos de consumo aumenten, se aumentarán en proporción los salarios.

12. Este pliego de condiciones no será modificado por el término de dos años.

Puesto en discusión, varios compañeros se manifestaron en contra, pues el art. 9° habla de suspensión de los carneros por tres días; fué aclarado este punto por los compañeros que tuvieron la entrevista con los patronos, diciendo que esa suspensión era por tres días, pero si la sociedad los admitía, de lo contrario, conforme al artículo 4°, quedarían en suspenso para siempre. Tras un largo debate se aprobó el pliego, comunicándose tal resolución á los patronos. Estos como se habían comprometido, manifestaron que suspenderían desde el 1° de Septiembre y enviarían los carneros ante la Unión Obrera de las Canteras para que los juzgara.

El desfile de los carneros

La asamblea había resuelto que se constituyeran en comisión los delegados de cada cantera para recibir á los carneros. Estos ya días antes habían ido de un lado á otro pidiendo misericordia, pues tal como son de ruines con los patronos, porque son fuertes, así son ruines cuando ven fuertes á sus compañeros, á los que traicionaron tan infame y cobardemente, cuando ellos los habían perdonado en otra traición y le ofrecían trabajo para ganarse el pan, brindándoles su unión y su compañerismo. Una vez suspendidos en sus trabajos, fueron al sindicato. El primer día desfilaron más de doscientos cincuenta. Allí la comisión les preguntaba nombre y apellido, donde había estado trabajando y cuanto tiempo, si era de la localidad ó adventicio, la edad, etc. Hicho eso, se le decía que la asamblea iba á tratar el asunto y luego se le comunicaría la deliberación.

Pasaron ante la comisión, turbados como delincuentes, Monaco, quien después de ser perdonado de su primera traición, mereció la confianza de los compañeros hasta ser nombrado tesorero. Luego, cuando supuso que la huelga iba á fracasar, fué á traicionar nuevamente, pretendiendo fundar otra sociedad para derribar á la Unión Obrera, á la cual se dedicó á calumniar. Ahora volvió á pedir el perdón que no merece y que no debía haber pedido, para traicionar en la primera ocasión que se le presente. Eterno Judas!...

Pasaron también Intieri, Legerini y demás lanudos, cabzabajo y avergonzados, al parecer. ¡Cuánto mejor hubiese sido seguir la suerte de sus compañeros en la derrota ó en la victoria!... Pero esa satisfacción es para los fuertes, los concientes, los abnegados, no para los infames, los que llevan en el alma, la marca de la esclavitud, la marca de la casa de sus amos, como la hacienda lleva

